

LA HISTORIA DE TAMAKASTSIIN

Recopilación del texto

y versión castellana: GENARO GONZÁLEZ CRUZ

Introducción: MARINA ANGUIANO

Este mito sobre el origen del maíz y la causa de la mortalidad del hombre fue recogido en *náhuatl* y traducido al español por el promotor cultural indígena Genaro González Cruz en el pueblo de Mecayapan, el cual se encuentra situado en el sur de Veracruz. Este joven participó durante ocho meses en el Curso de Capacitación para Técnicos Bilingües en Cultura Indígena que organizó e impartió la Dirección General de Culturas Populares de la SEP en la ciudad de Acayucan, Veracruz. El propósito del mencionado curso fue proporcionar a los participantes ciertas bases antropológicas —entnológicas y lingüísticas fundamentalmente— para que pudiesen investigar y promover su propia cultura, siguiendo la premisa del etnodesarrollo.

La región donde se inscribe el poblado nahua de Mecayapan forma parte del istmo veracruzano y constituye una verdadera área cultural, integrada por dos grupos étnicos con sus respectivas lenguas: el nahua y el popolucua. A pesar de las diferencias lingüísticas, ambos grupos comparten infinidad de rasgos culturales y, en opinión de varios autores, entre ellos García de León,¹ la población original fue popolucua, pero sufrió una nahuatización continua a partir del siglo VIII d.C. Desde el punto de vista religioso y mítico, dos aspectos importantísimos en esta área cultural, ambos grupos presentan grandes semejanzas.

El mito de *Tamakastsiin* existe también entre los popolucas, quienes designan al dios del maíz con el nombre de *Hómshuk*. En Sabaneta, pequeño poblado popolucua, perteneciente al municipio de Hueyapan

¹ Antonio García de León, *Pajapan; un dialecto mexicano del Golfo*. México, INAH, 1976, p. 11-13.

de Ocampo, Guido Münch recogió en labios de otro promotor cultural, Marcelino López Arias, una versión del *mito de Hómshuk* más completa que la nahua y que nos aclara ciertas lagunas que aparecen en el mito recogido en Mecayapan. Por ejemplo, la versión de Mecayapan comienza cuando una viejita —no se especifica su parentesco con *Tamakastsiin*— que tenía un huevo se deshizo de él y lo tiró en un hormiguero. Posteriormente, cuando creció el río, fue encontrado por la viejita *tsitsimi* (*tsitsimi* 'ilámaj,² quien se lo llevó a su casa. Sin embargo, no explica cómo se originó dicho huevo. En Sabaneta se cuenta que, "cuando el maíz era muy pequeño, su padre murió. La madre estaba triste y desesperada al verse en el desamparo. Como el niño lloraba mucho, ella decidió matarlo y molerlo en metate. Tomó los restos del niño en un rebozo y los llevó a un río. Dios, que estaba viendo, no permitió tal injusticia, recogió los restos del niño, hizo un huevo y lo dejó entre las plantas que nacen debajo del agua del río".³

La versión popoluca es más explícita que la nahua en cuanto a la identificación de *Tamakastsiin* con el dios del maíz. En ella se especifica que, cuando el héroe encontró a su madre, le dijo textualmente: "soy aquel hijo que mataste y que regreso al mundo para ser *alimento de toda la humanidad*". Además le pidió que lo bañara y, al caer el agua al piso, ésta se convirtió en gran cantidad de granos de maíz.⁴

² La traducción que Genaro González hace de *tsitsimi* 'ilámaj y *tsitsimiyeuej* es 'diablo' y 'diabla'. Esta traducción se debe a la influencia que el promotor ha recibido de la religión protestante. Esto es una lástima, ya que los *tsitsime* del mito actual pueden equivaler nada menos a los *tzitzimime* que en la época prehispánica eran consideradas estrellas que bajaban a la tierra en forma de fantasmas, sobre todo en los días de eclipses solares en los que el sol se oscurecía en pleno día. Cfr., Eduard Seler, *Comentarios al Códice Borgia*. México, Fondo de Cultura Económica, 1963, v. I, p. 220 y v. II, p. 24. Sahagún también se refiere a ellos en dos ocasiones: Se creía que la noche en que se debía prender el fuego nuevo, cada 52 años, "si no se podía sacar lumbre, sería el fin del linaje humano, que el sol no tornaría a nacer o salir; que de arriba vendrían y descenderían los *tzitzimime* que eran unas figuras feísimas y terribles y que comerían a los hombres y mujeres". La otra vez que menciona a los *tzitzimime* es durante el reinado de Ahuítzotl cuando hubo eclipse de sol a medio día y la gente tuvo mucho miedo porque decían que habían de desprenderse del cielo unos monstruos que se dicen *tzitzimime*, que habrían de comer a los hombres y mujeres. Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*. México, Editorial Nueva España, 1946, v. II, p. 27 y 39. Entre los populucas del área se le llama *chichiman* y se le describe como una bruja canibal.

³ Guido Münch, *Etnología del Istmo Veracruzano*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1983.

⁴ *Ibidem*.

Tamakastsiin se dirige a *Youajlaam*, lugar donde está enterrado su padre, según la versión nahua. En la versión popoluca se puntualiza que iba a buscar "a dónde estaban enterrados los huesos de su padre". Además se narra que después que bajó al mundo subterráneo, lugar de la obscuridad y la muerte, se puso a cantar. Al oír su cántico "*el dios de la muerte*" y no el rey —en la versión nahua—, mandó a sus enviados a ver quién era aquel intruso.⁵ Este fragmento de la versión popoluca es importantísimo, ya que nos hace recordar, sin duda, el *viaje de Quetzalcóatl al Mictlan* en busca de los huesos preciosos para crear de nuevo a los hombres.⁶ Además, tanto en la versión nahua como en la popoluca, se enfatiza que *Tamakastsiin* o *Hómshuk* era sabio y padre de la humanidad, atributos que también son de *Quetzalcóatl*.

Otras similitudes del mito actual con aquél de la época prehispánica son las diversas pruebas por las que ambos héroes culturales tienen que pasar con la ayuda o el estorbo de diversos animales.

En la narración de Sabaneta se dice que *Hómshuk* "iba a resucitar a su padre para que los hombres fueran inmortales para siempre", pero por la lagartija, inventora de la mentira, los hombres perdieron la inmortalidad.⁷

Otra versión del *mito del origen del maíz* es la que recogió García de León en el poblado nahua de Pajapan, lugar cercano a Mecayapan.⁸ En esta narración el sitio donde estaba enterrado el padre del dios se denomina con el nombre de *Tagatawatsaloyan*, "el lugar donde son sacados los hombres" que los narradores ubican en el norte de Oaxaca. En opinión de García de León este sitio se relaciona con el *Tamoanchan* prehispánico y con un llamado "lugar donde son creados los hijos de los hombres", *Tlacapillachihualoyan*, que es

⁵ *Ibidem*.

⁶ Miguel León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*. México, ediciones especiales del Instituto Indigenista Interamericano, 1956, p. 191-198.

⁷ Münch, *op. cit.*

⁸ García de León, *op. cit.*: 77, 80-84. Se conocen otras dos versiones nahuas del mito, una de ellas recogida por Law en el mismo Mecayapan en los años 50 y otra por García de León en Zaragoza en 1966. *Cfr.*, Law, Howard W., "Tamakasti: a Gulf Nahuatl Text", en *Tlalocan*, México, 1957, v. III, n. 4, p. 344-360, y Antonio García de León, "El dueño del maíz y otros relatos nahuas del sur de Veracruz", *Tlalocan*, México, 1968, v. v, n. 4, p. 349-352. La versión recopilada por Law presenta semejanzas con la que se publica en esta ocasión, sin embargo incluye una serie de párrafos con gran influencia de la cultura occidental. La versión que García de León registró en Zaragoza es totalmente diferente a la aquí tratada.

el lugar de origen del dios azteca del maíz, *Centéotl*. Además no olvidemos que *Quetzalcóatl* lleva los huesos preciosos a *Tamoanchan* para crear con ellos a los hombres, los macehuales.⁹

Para concluir queremos enfatizar la importancia del mito recogido por Genaro González, ya que muestra que, en pleno siglo xx, aún siguen vivas en el sur de Veracruz tradiciones culturales cuyo origen se remonta a la época prehispánica.

⁹ León Portilla, *op. cit.*, p. 194.

IKUEENTOJ TAMAKAST3IIN

(Relato en náhuatl y su traducción al castellano)

IKUEENTOJ TAMAKASTSIIN

Iniin kueetoj tsiinti ijkiin:

Onótski' ikya iga titaneeskej see toyelamajtsiin yej kipiayaki' see pioteksis; pero véj akinekiaaya in inoon pioteksis, kijiya'. Iuaan de lo ke kichij mejoor y éj yajki kikaayato ipan see arrioraarxápo', ompa yajki kikaauáto in incon pioteksis. Pero ocótoki' noo see tsitsimi'ilámaj iuaan see tsitsimiyeuej.

Entoonses see díajki' ijuaa' iga ueya'ki' aa'ti, iniin tsitsimi'ilámaj kíkui'ki imaatayáual, yajkiki' toopojmaato, asítoki' ipan aateen pee'-yakii iga toopojmaj, iuaan kiui'ki' see raatoj kitaki' ken neepa aa'aj-kitinémi see pioteksis, iuaan de lo ke kichiiua yéj peeua iga kakilia imaatayáual iga makikiitski, yéj kijtoj anka nojma ijkoosan iga yau kikiitskiiti, pero ke ba seer, iniin pioteksis nij neigaki' momoota, a kalákiki' ipan maatayáhual.

Iuaan tsitsimi'ilámajki' noo jake nemi kaamsan iga makimaaue-tsiilti, yéj dooroj kitóka san kaan iga yau ipan korrisentej in inóon pioteksis, este ke kaan iga kipodeeroj, kikitskij. Iuaan ooltimojki' ikuaa' iga aan kikiitskijaki' imaniimya kakij ipan itookáíoon, iuaan kiuiiga'ya ícbaan. Asítoki ompíga kijliáki' iueuej tsitsimiueuej, kijlíki':

¡Ay hombrej néjua' maaj inaan nikmaauetsiiltija see topioteksiss nígaja nijuajlíga!

Entoonsej kijlijteeki' tsitsimiueuej, kijliáki':

Boeen, poej inaan ti? uij tikakiitij ipan totookáloonueejuej inaan tajma'san keeman iga yau naseerooti.

Y debeejki' ómpay kakijkej in inoon pioteksis. Iuaan ikuaa', iga yajkiya asito sesenta díaj tatsiini'ya in inoon pioteksis, kikákijki' tsí'paya in tookaloonijti' pero ikuaa' iga vajkij kitapootoj inoon tookáloon, ayej in piotsiin in yej nemi tapaani, kítajki' er koneetsiin in yej nemi naseeróua.

Esteki' matmiraadojkejki' in iniimej tsitsimímej, iuaan mojlíajki': Poej aaman siin, tiauij tikuayaltiitij in iniin tokónee'.

LA HISTORIA DE TAMAKASTSIIN

Texto de GENARO GONZÁLEZ CRUZ

Esta historia comienza así:

Hubo en aquel tiempo, cuando amanecimos por primera vez, una ancianita que tenía un huevo; pero ella no lo quería, lo rechazó. Lo que ella hizo fue botarlo en un hueco de arrieras, ahí fue a dejar ese huevo. Hubo también en esos tiempos una diablesa y un diablo.

Un día, cuando llovió y creció el río, la anciana tomó su *matayahuale* (red para rodear a los peces), y fue a pescar. Cuando llegó a la orilla del río comenzó a pescar con el *matayahuale*. Al poco rato vio que en la distancia andaba flotando sobre el agua un huevo y ella empezó a echarle el *matayahuale* para agarrarlo, pero ¡qué va a ser!, ese huevo brincaba de un lugar a otro, no entraba en el *matayahuale*.

La diablesa lo persiguió por dondequiera hasta que logró agarrarlo. Y después, se dice que cuando ya lo hubo agarrado, enseguida lo metió en su tenate, y luego se lo llevó a su casa. Cuando llegó le dijo a su esposo, el anciano diablo:

—¡Ay, hombre, mira qué suerte, ahora yo ya lo agarré a uno de nuestros huevos, aquí lo traigo!

Entonces le contestó el diablo anciano:

—Bueno, pues ahora vamos a guardarlo en nuestro tecomate viejo hasta el momento en que vaya a nacer.

Y de veras se dice que allí echaron ese huevo. Y cuando se iban a cumplir los sesenta días reventó ese huevo, y escuchaban que ya piaba adentro del tecomate viejo, pero cuando fueron a destapar ese tecomate, vieron que no era el huevo que estaba reventado, más bien vieron que era un niño el que estaba naciendo.

Hasta se quedaron admirados esos diablos, y se dijeron entre sí: “Pues ahora sí vamos a hacerlo crecer como nuestro hijo”.

Y debeejki' este aauihsan in iga uéyaa in inoon koneetsiin. Iuaan ikuaa' iga kitakeja iga yoolejtsiinya in Tamakast siin, kejl aanmikilij-keja iga yauija kikuaatij, mojliajki':

—Aaman inaan, iniin díaj xikijli in tokónee iga doorej ma'aasasáka ompa óno' see maata', iga xikmaka kaan iga yauí kisasakati aa'ti.

—Ijkoon kijtók tsitsimiueeuej. Entoonses tsitsimi'ilámaj kijliáki' in Tamakastsiin:

—Nopij aaman inaan iniin díaj kijtoj motajueeuej iga xiksasaka aa'ti'. Nígaj óno' see maata' kaan tia tiksasakati.

Entoonses Tamakastsiinki' mokonformaaroj, kijliáki' iyelámaj:

—Boeenoj poej maniáyaua' manikuiti in aa'ti.

Pero komo yéj ayej noo naamool, tamati noo yéj imaniin kimáti' iga nemiya kiejl aanmikiliaj el maal. Iuaan kíui'ki in inoon maata' yajki aijti', yajki kikuíto aa'ti.

Pero, ¿ken kiuáligas in aa'ti iga ipan inoon maata'? Auélij, san panoua in aa'ti in ipan maata', iga tsaatsaasti', pero yéj kimáti' ken iga kichij). Asítoki' aijti' peexiga kinojnootsa' tokámej, ikuaa' teuiiní-kojki' eesej trooja de tokámej iuaan pee'ki' iga kíi'ijkitilijkej iga aamej iteen kitsajtsakuilíjkej in Tamákasti imaataatsiin.

Iuaan ijkoon iga nex uel kiuiiga' in aa'ti. Asítoki' kaan onókej tsitsimiueeuej iuaan tsitsimi'ilámaj, mojliajki': ¿kee yéja maaj tamati ke tejémeen?

—Iuaan Tamakastsiin dootojki' kisasaka in aa'ti, kaanya yajki iga kuejkuesiuito ikuaa' iga tootoomeja, tsanamej iuaan toopojmej ki-piinajtijkej in Tamakastsiin, kojooyouilíjkej kijliajki':

—¡Ee oyoyoo' kuitaiknoopil poej iniin iga kuejkuesíui!

Tamakastsiin. Kijtouiaki':

—Boeen iinmejtaj ¿tee kinékij?

Asítoki ichaan itajuecuej tsitsimiueeuej kijliaki':

—Notajuej, xineechiiuíli see nomíimi iuaan see nokojkooluíjtool.

Y de veras se dice que muy pronto creció el niño Tamakastsiin. Y cuando vieron que Tamakastsiin ya estaba grande, pensaron en comerlo. Se aconsejaron entre ellos, se dijeron:

—Ahora en este día, dile a nuestro hijo que acarree agua, allí hay un *matayahuale* en donde va a acarrear el agua.

Así dijo el anciano diablo. Entonces la anciana diablesa le dijo a Tamakastsiin:

—Hijo mío, ahora en este día dijo tu abuelito que acarrees agua; aquí hay un *matayahuale* en donde vas a acarrear el agua.

Entonces Tamakastsiin se conformó y le contestó a su abuelita:

—Bueno, pues voy a traer el agua.

Pues él no era un cualquiera, él era también un sabio que enseguida supo que ya le estaban deseando el mal. Y dicen que agarró el *matayahuale* y fue al río para traer el agua.

Pero, ¿cómo podría traer el agua en ese *matayahuale*? No se podía. El agua pasaba en ese *matayahuale* porque era una red. Pero él supo cómo hacerlo. Dicen que cuando llegó al río empezó a llamar a las arañas y al poco rato llegaron un montón de arañas y empezaron a tejer, le empezaron a remendar con sus hilos el *matayahuale* a Tamakastsiin.

Y así pudo llevar el agua. Cuando llegó donde estaban sus abuelitos diablos, éstos se admiraron y se dijeron: “¿Acaso él es más sabio que nosotros?”

Tamakastsiin seguía acarreando agua, cumplía según las órdenes, pero donde se molestó fue cuando los pájaros zanates y los pescados se burlaron de él. Según el cuento, le gritaban:

—¡Ehh, eeh, ese pobre huérfano de mierda!

Cuando escuchó Tamakastsiin, se enojó mucho y dijo:

—Bueno y éstos, ¿qué es entonces lo que quieren?

Cuando llegó donde estaba su abuelito, le dijo:

—Abuelito, hágame mi arco y mi flecha.

Iuaan san ken iga kijtoj Tamakastsiin, kichij in tsitsimiueeuej. Taneesi' yajki sej aijti' pero iniinya siin beej yajkiya bien armaadoj, kiuiiga'ya in itauijtool iuaan ifleechaj.

Kuandosán asitoki' aijti', peeua'ya sej iga kipiinaajtijkej, ijkoon sej iga kojooyouilijkej, ijkoon sej kijlįkej. Inoonya siin booraj ayo' mauantaaroj, kıkui'ki' itauijtool iuaan ifleechaj, see, seeki' kimijmiktij in tsanámej iuaan toopojmej.

Ijkoon iga moyooltaakij modeskitaaroj ken iga kipiinajtiaayaj. Pero se'ya díaj ikuaa' iga taneesi'ya, kikakijki' in tsitsimiueeuetkej ero áyo' in tsajtisi in ikaayómej, (porke iga yejémeenki' inoon beej kijliaaya iga ikaayómej inoomeja tsanámej, iga tsajtsijax kaada iga taneesis-tuii'ya). Mojliajki:

—Boeenoj ɣtee kipasaaróuaj in tokaaxoyómej iga ayo' nemi tsajtsij? Kijtouaki' tsitsimi'ilámaj:

—Mania manikitáti.

Asitoki' aijti', kasito trooja mijmik tókeja in inoomej tsanámej in iuaan toopojmej. Iuaan ikuaa' iga mokuépa'ya íchaan kijliaki' iueeuej tsitsimiueeuej, kijliáki':

—ıAy hoombrej, aan siin iniin topiltsiin teiknoo chija, porke de uan beeja teemijmiktılıj in tokaayómej, masej ayaa' in tikchiuuflij in itauijtool iuaan in ifleechaj, porke aanya siin kichija gran mortandaaj.

Ikuaa' iga inoon kikágu gui'ki' in tsitsimiueeuej kuésiui' poxsan, kijliáki':

—Kaan inaan yajki, xiknootsa mauiki nijiga. Ikuaa' iga kinoots-kejaki', kijliajki':

In Tamakastsiin: Iuaan teiga nokta in tikmijmiktij in tokaayómej, ɣkee atikmati iga takuiika ikuaa' iga taneesiya? Poej aaman inaan ipan moejemplo, xaj inéui cikijixitiiti sej, san kee' iga tikmijmiktij.

De lo keekichij Tamakastsiin, yéj takreodoj, kikiimpliuroj san ken iga kijlíkej. Asitoki' aijti', kitaki' debeej trooja tootoomej iuaan texo'-mej yej kimijmiktija, este tsiikapoolįtótkejaki'. Pero yejki' a ken iyaalmaj. Kinej nechkojki' kitrojaaroj sékaansan iuaan peeua'ki' iga kimeemexkóloj 7 beeses in inoomej toopojmej iuaan tsanámej yej mijmiktóyaja y de lo ke kichijki' kıkui' kotsiskil itaakilka kiaja-kilijki' see sej see ipan íyiix in toopojmej, tsanámejki' sej' pooro táyoolkajakılıj ipan íyiix. Iuaan kinoonootsa'ki', kijliaki':

Y tal como dijo Tamakastsiin lo hizo el anciano diablo. Al día siguiente en la mañana fue otra vez al río pero esta vez sí ya fue bien armado, ya llevaba su arco y su flecha.

Cuando llegó al río, los animales le volvieron a gritar. Volvieron a burlarse de él diciéndole las mismas palabras. Ya en ese momento Tamakastsiin no se aguantó, agarró su arco y flecha y mató a todos esos animales, mató a todos los zanates y pescados.

Así pudo desquitarse de esos animales habladores. Pero al día siguiente, en la mañanita, dicen que los ancianos diablos escuchaban que sus gallos ya no cantaban (porque en esos tiempos los zanates eran los gallos de los diablos y cantaban en cada mañana cuando amanecía). Y se dijeron:

—Bueno, ¿qué ha pasado con nuestros gallos que ya no están cantando?

Y dijo la anciana diablesa:

—Yo voy a ver.

Cuando llegó al río se encontró un montón de zanates y pescados ya muertos; al regresar a su casa le dijo al anciano diablo, su esposo:

—Ah, hombre, ahora sí este nuestro hijo ya nos empobreció, porque mató a todos nuestros gallos, no debieras haberle hecho su arco y su flecha porque ahora sí ya hizo una gran mortandad.

Cuando esto escuchó, el anciano diablo se enojó mucho, y dijo:

—¿Adónde fue ahora? Llámalo que venga acá.

Cuando lo llamaron le dijeron a Tamakastsiin:

—Y, ¿por cuál motivo fue que mataste a todos nuestros gallos?, ¿qué no sabes que cantan cada mañana cuando amanece? Pues ahora, para tu castigo, vas a revivirlos a todos otra vez, a todos cuantos mataste.

Entonces Tamakastsiin cumplió tal como le dijeron. Y de veras, cuando llegó al río vio el montón de animales que él había matado y que estaban enhormigados. Pero él en su corazón no se conmovió y empezó a amontonar juntos pescados y zanates, y comenzó a brincar siete veces y a los pocos momentos revivieron esos animales que ya estaban muertos. Después agarró las semillas del coral y una por una las fue metiendo en los ojos de los pescados. A los zanates les metió puro maíz en los ojos y uno por uno fue metiendo al agua los pescados. Y los fue aconsejando, les dijo:

Aaman inaanamejuaan, anyauij keeman ankiserbirootij nopilóuaan iga ialimeentojmej. Yej iga uel mitskuuaj uel, yej iga auel, auel.

Inoonua'ki' iga inaan in iga ayej faasil iga tikmiimaj in téxo'mej. Tsanaki' sej inoon iga inaan poxsan kiuijuuuita táyool kaan iga motooka, iga táyoolya íyix, áyo' yej ken yej primeeroj pa katka kipiaya.

Entoonses iniin kitakej tsitsimiueeuej iuaan tsitsimi'ilámaj maajya kuesiufkej, iga kítaj iga Tamakastsiin maaj tamati. Inooya si díaj kejl aanmikilijkeja nokta iga yauija kiuaatij Tamakastsiin. Kijliáki' tsitsimi'ilámaj in tsitsimiueeuej:

Xikijli inaan topiltsiin iga xisenkóchio' ípaan 'ao' ijcoon ikuaa' iga kóchto'ya xikechtékiya iuaan nej nij taalpan nikmajjuúliij iyesyó.

Iuaan ijcoonki' kichijkej tsitsimímej. Pero komo Tamakastsiin maajya sej tamati ke inoomej tsitsimímej, kimáti'ya tee kejl aanmikilij itajueeuejmej yej tsitsimímej. Iuaan iga tayouáti'yaki', Tamakastsiin yajkiyaki' kochito ajkopan iuaan itajueeuej, san kochtiajkiki in tsimiueeuej, kikochkuiiltij Tamakastsiin ipan ifigooraj. Iuaan kinonootsa'ki' morsieegojmej iuaan rratoomej. Morsieegojki' de una beej kikechtégui' in inoon tsitsimiueeuej este sasatakaki' taalpan iyesyó iteenko tsitsimi'ilámaj. Iuaan kijliaki:

¿Ix tikmiktija in topiltsiin, kijliaki'?

Mjmj.

Pero áyo' yej in iueeuej in yej kikontestaaroj, in yej Tamakastsiinya in yej ijcoon kilij. Entoonses inoonya oorajki' in rráton kikoyoonúliij in kaltsonpach kaan kiisa' Tamakastsiin.

Cholojtikiisa'ya ompa. Iuaan kaan nemiki, yauí kitooktiajkiki' kuantas frootaj yej inaan tikitaj iniin biidaj. Iuaan kejl aanitikiisa'yaki' íyee'. Kijtóyaki':

Nej nia nikitati nomaamaj kaan menkontraaroua.

Asitoki' ompiga, kasitoki' íyee' nemi tsaaua nemi tajkiti, pero yej ayaa' imaniin kiixneextíliij íyee'. Kuatejkajki' ipan see naantsiinkuáu'i', iuaan kitégui'ki see naantsiin yej este xiiuokóti' iuaan kitajmáchoj san ken iga íyee' nemi tajmachóua, iuaan kibolaarouúliij íyee' kan nemi tsaaua. Iuaan inoon kíta' íyee', kijliáki' naantsiinkuáu'i': Xónosan tej tinaantsiinkuáu'i' (Poej komo inoon beejki ikuaa'ki' titaneeskej ineui kuauímej tajtjouayaajo'ki noo). Dooj beejki' ijcoon kilij, iuaan uejuetskateeyaki' in Tamakastsiin, miixneextija iuaa' íyee'. Kijliáki':

—Ahora ustedes van a servir algún día de alimento para mis hijos que van a vivir. El que podrá agarrarte, podrá comerte y el que no, pues no.

Por eso es que ahora en estos tiempos no es tan fácil flechar a las mojarras. También por eso es que en todos estos tiempos los zanates arrancan el maíz donde se siembra, porque sus ojos son de grano de maíz, ya no es como antes.

Entonces, cuando vieron lo que hacía Tamakastsiin, se admiraron los ancianos diablos y se enojaron mucho y entonces decidieron de una vez comerse a Tamakastsiin. Y le dijo la anciana diablesa al anciano diablo:

—Ahora dile a nuestro hijo que duerma junto contigo en el tapanco y cuando esté dormido córtale el pescuezo y yo aquí abajo voy a esperar su sangre.

Pero como Tamakastsiin era más sabio que esos ancianos diablos, él sabía lo que pensaban contra él sus abuelos diablos. Cuando anocheció, Tamakastsiin fue a dormir con su abuelito al tapanco. Tamakastsiin hizo dormir a su abuelito y llamó a murciélagos y ratones y le ordenó al murciélago que le trozara el pescuezo al anciano diablo, y así lo hizo y escurrió sangre hasta abajo, en la boca de la anciana diablesa. Dijo la anciana diablesa:

—¿Ya mataste a nuestro hijo?

—Sí.

Pero ya no era el anciano el que contestaba sino más bien ya era el Tamakastsiin quien le decía así. Y en esa hora fue cuando el ratón agujereó la caballeta por donde salió Tamakastsiin.

El agarró su camino y por donde iba pasando iba sembrando muchas frutas, cuantas vemos ahora en esta vida. Y entonces recordó a su madre y dijo:

—Yo voy a ver a mi madre donde se encuentra.

Cuando llegó allá, fue a encontrar a su madre que estaba tejiendo, pero él no se le apareció a su madre, no se dejó ver. Se subió en un palo de nanche y cortó el fruto que era muy bonito, lo tomó y lo aventó a su madre donde estaba tejiendo y cuando vio esto su madre le dijo al palo de nanche: “estate quieto, tú precioso nanche” dos veces así le dijo y salió riendo Tamakastsiin. Ya se le apareció a su madre y le dijo:

¿Tee tikchiiua nomaj?

Kijliaki:

¿Ix tejtaj tinopiltsiin? Nejua' nemi nigaj nitajkíti. Nemi nitsaaua, nitajmachóua iga achi nikoua nosintsiin, iga anikpiao' tee níkua.

Kijliáki' Tamakastsiin íyee' nimayaana. Kijlijteeki íyee' pero nopiltsiin inaan nej anikpia ni tee, anikpia tee níkua. Pero Tamakastsiin teerkoj, kijliáki': pero tej xaj nomaj xikteemooti kalijti'. Y debeejki' ikuaa' iga yajkiki' kalakito kalijti' íyee' kitaki' ipan maatayauual troojaj poosoltapiikmej ono' ipan maatayauual iuaan troojaki' noo óno' sinti, ipan ifigooraj Tamakastsiin. Iuaan este malegraarojki' in íyee' in Tamakastsiin. Iuaan pee'ya iga takuajkej ompa. Dejpocej kitajtani ítaj, kijliáki' íyee':

¿In nótaj?

Kijliáki': Motaj ikyay Kimiktijkej youajlaan iuaan ompiga motooga'.

Entoonces Tamakastsiin kijliáki' íyee':

Boeenoj, poej nej inaan nia nikteemooti, nótaj, kaan motooga', nia níkuiti, nia níkixitiiti kaan iga motooga'. Iuaan ikuaa' iga tikitas iga asisya notaj nigaj, amo xichooka, sino xiuetska, ximijtooti, iuaan xitakuika ximalegraaro, amo xichooka.

Entoonseksi' Tamakastsiinki' kíhui' iyojui, yajki kiteemooto ítaj kaan motooga'. Ikuaa' iga uejkaya morreconsentraaroj iga nejneni síáu'ya iuaan motaalijitikiisa' ipan see ueyite' ompa motaalij, iuaan kiuii'ki' see raatoj iga ompa eeuato', kimachiiliáki' nemiya kichichiina in inoon te' in Tamakastsiin, y lo ke kíchij kikiixitijki' inabaaajtsiin iuaán kimiktij in inoon te' (Inoon beejki ikuaa' igasan titaneeskej te'ti isatoyajo' iuaan nejnemiaj, pero komo inoomya beej kimiktij Tamakastsiin inoon iga inaan ayo' mooliina ni see). Y al poco andar asito ipan see isla, yej san peyajtó, ikuaa' kítajki kiisakoya see serpientej, (y komo inoon beejki tajtouaayajo ineni yoolkanmej kijliaki':

Aan sii este san nij nia nimitskuaati.

Kijliáki Tamakastsiin:

Boeenoj, tineekuaaj pero achoo' manikita primeeroj moleenguaaj, manikmauíso.

—¿Qué haces mamá?

Y le contestó:

—¡Ah, tú eres, hijo, yo estoy aquí tejiendo para comprar un poco de maíz, no tengo qué comer!

Pero Tamakastsiin le dijo a su madre:

—Tengo hambre.

Y su madre le dijo:

—Pero hijo, ahora no tengo nada, no tengo qué comer.

Y Tamakastsiin le volvió a decir a su madre para que fuera a buscar dentro de la casa la comida; y cuando entró a la casa su madre, encontró un montón de bolsas de pozol en el *matayahuale* y un montón de maíz. Con su poder Tamakastsiin hizo que hubiera comida. Y hasta se alegró su madre. Y comieron allí. Después le dijo:

—¿Y mi padre?

—Tu padre ya hace muchos años que lo mataron en Youajlaam, allá lo enterraron.

Entonces Tamakastsiin le dijo a su madre:

—Bueno, pues yo ahora voy a buscar a mi padre. Voy a traerlo, voy a revivirlo allí donde lo enterraron. Y cuando veas llegar a mi padre aquí, ríe, danza y canta, no llores.

Entonces Tamakastsiin agarró su camino, fue en busca de su padre donde lo enterraron. Cuando había caminado lejos, se cansó y se sentó sobre una piedra grande, y cuando llevaba un largo rato de estar sentado en esa piedra sintió que la piedra ya lo estaba mordiendo y sacó su cuchillo y mató a esa piedra. Dicen que en el principio del mundo las piedras estaban vivas y caminaban, pero en ese tiempo las mató Tamakastsiin, por eso ya no se mueven. Y al poco andar llegó a una isla, en donde vio salir del agua un gran lagarto y como en ese tiempo todos los animales hablaban, le dijo a Tamakastsiin:

—Ahora sí, hasta aquí llegó tu vida. Ya te voy a comer.

Y Tamakastsiin le contestó:

—Bueno, me comerás, pero antes déjame admirar primero tu lengua.

Porke inoon beejki kipiayaki' boniitaj ileenuaj, ken inaan tikitaj aakosamaaloo'. Kijliáki':

Ineui xikiixti este ikuaa' iga kaan áyo' tiuelij, iuaan ijkoouki'.

Kíchiij in inoon serpientej. Kikilixtijki' ikochiiloj Tamakastsiin, kitekílijki' in ileenuaj serpientej (inoon iga tikitaj in lagaartoj iga ileenuaj tajkolya, porke Tamakastsiin kitekílij inoon beej ikuaa' iga achtosan titaneeskej.

Iuaan ooltimojki' kinootsa' see aayootsiin, kijliaki:

Nejnemi nijiga, xineechiiuúli see favor iga xineeaapanoolti nigaj iuan iniin aati'.

Kijliáki' pero kee atikita iga nej te niaachipakti' iuaan tej tisokiyoj, maaj bieen nej animitsyeekooj, tétii'.

(Kijliáki' Tamakastsiin boeenoj, inaan tej komo atikne' iga tineeaapanooltij inaan tej tia tibibiurooti ipan ixtaaauakyoj: iuaan kaan yauí mitsasiti ti' ompa tia titatati.

Ijkoonki' iga kinoonootsa', Ootimojki' kinootsa:

Sel aayootsiin yej maaj aliimpa.

Kijliáki' nejnemi nijiga, xineeaapanoolti ipan iniin isla, kijliáki' nej siin atikmatij siga nimitsyeekooj, pero xitejkauí, kaansan iga nikauantaarooj.

Entoonseski' tejkaaj ipan aayootsiin. Iuaan aayootsiinki' doorej yauí, ikuaa' kimachiilijki' áyo' kauantaaroua iuaan kijliáki', ¡ay hoombrej aan siin áyo' nikauantaaroua!

Kijliáki' Tamakastsiin, áhoo' maaj tasiya, naa'ya tikuiiaj aateen, pero aayootsiinki' kimaaxhiiliaki' iga áyo'yauí kauantaarooti, ikuaa' kimachiilijki' poste'ya iyeeliix, eelposte'ya.

Kijliáki' Tamakastsiin, aan siin tasíkeja. Inaan tej komo tineechi-iuúlij grande faboor, tej tia tibibiurooti keeman ipan sieenigaj o ipan ajanoj, ompa ayii' titatas ikuaal pánooj tatalisti ipan ixtaaauakyoj.

Inoonsanki' kijlij Tamakastsiin kiseguiiroj iyojui, yajki kaan iga nemi yani. Iuaan ikuaa' asitoya kaan naa'ya kaan itaj óno', motaalij-tikiisa'ki ipan see grande aaltépee', una isla yej kijliaj youajlaam.

Porque, según el cuento, tenía su lengua muy bonita, como vemos al arco iris, y le dijo:

—Sácala toda, hasta donde ya no puedas.

Y cuando había sacado toda su lengua el lagarto, Tamakastsiin agarró su cuchillo y le cortó la lengua. Por eso es que ahora en estos tiempos vemos que el lagarto ya es lengua mocha, porque Tamakastsiin se la cortó en el principio del mundo, cuando amanecemos por primera vez.

Y después llamó a una tortuga y le dijo:

—Ven acá, hazme el favor de pasarme a esta isla.

La tortuga contestó: —Pero, ¿qué no ves que ya estoy limpia y tú estás muy sucio?, más bien no te voy a aguantar, pesas mucho.

Entonces Tamakastsiin le dijo: —Bueno, ahora tú no quisiste pasarme a esta isla y algún tiempo vas a vivir en sabanas y donde te encuentre la lumbre ahí te quemarás.

Así le dijo y por último llamó a otra tortuga más pequeña, y le dijo:

—Ven, hazme el favor de cruzarme a esta isla.

Y contestó la tortuguita:

—Quién sabe si te aguantaré, pero súbete hasta donde pueda aguantar.

Y se subió encima de esa tortuguita. La tortuguita nadó duramente y cuando sintió que ya no aguantaba le dijo a Tamakastsiin: —¡Ah hombre, ahora sí ya no aguanto más!

El le contestó: —Otro poco más que ya mero llegamos a la orilla. Pero la pobre tortuguita sentía que ya no iba a aguantar. Y cuando sintió que se le quebraba el pecho le dijo a Tamakastsiin:

—¡Ah hombre, ahora sí ya se quebró mi pecho!

Y él le dijo:

—Ya llegamos, amiga mía, ahora como tú me hiciste un gran favor, tú vivirás en ciénegas, en las zanjas y allí cuando pase la lumbre no te quemarás.

Nada más le dijo eso Tamakastsiin y siguió su camino y cuando llegó cerca de donde se encontraba su padre, se sentó bajo un frondoso árbol de ese lugar Youajlaam y tomó su jaranita para divertirse

Ompamotalujtikiisa'ki itampa see kuáu'i, kíkui'ki ijaraanajtsiin dooroj Tatsotsona iga malegraaroua. Pero ikuaaki' iga kikakíkej inoomej yej ompa bibiirouaj kuejkuesiuikej inaan el Rey tatiitan iga maki-nootsatij Tamakastsiin ompa kaan tatsotsonto', yajkiki' oomeen kor-reuoj, kijliájki'.

Teetiitankej najemeen el Rey iga ximopresent'aaro inaa'.

Pero Tamakastsiin akichij kaasoj. Y de tanto y tanto, kijliáki' el ikorreuoj, xaakaan sej xikijliikaan tee itookaa': Iuaan yajkijki' kitaj-tanitoj, kijliajki' Tee motookaa'?

Kijtouiaki' Tamakastsiin nej notookaa': kaan pochiintoloo', kaan ueemaaxiintoloo', iuaan kaan nitompolijto'.

Entonces inoonki' kikagui' el Rey maajya kuesúi'. Kijliájki' ikorreuojmej, xaakaan xihuitij inaan la poerasaj. Iuaan yajkijki' kikuutoj. Iuaan kimootakejki' kaarselijti', kaan ijisatokej macheetejmej, kaan san mopaapatilijtokej, pero ompa asito Tamakastsiin, kijliáki' in inoomej macheetejmej:

¡Aa! nopilouaan nigaj ankichijoskej, amejuaan anyauij ankiser-ankiserbiirootij nopilonaan yej depoeej onoskej.

Kíkui'ki' see sej seeiga momachootij iuaan san mijmiktiajkijki' in inoomej macheetejmej. Iuaan yajkijki' kimootatoj kaan aachajmej san mopaapatilijtokej pe o asito ompa ijkoonsan sej kichij, pero kikaauatojki' sej kaan ojonokej kouaamej, ompa asito kijliáki':

¡Aa! nopilouaan nigaj ankichijoskej, amejuaan anyauij ankiser-biirootij keeman nopilouaan iga imekapalmej.

Kíkui'ki' see sej seeiga momachootij iuaan san mijmiktiajkijki' in inoomej kouaamej. Pero inoon ooraj malej yej nemi kichiiua inoon yej kinootsa'ya see toosah kijli iga makiderommbaraaro inoon iisla yej kaan óno' el Rey. Iuaan inoonsanki' kichij Tamakas choloja ompa inaan inoon aaltépec' moderromaaroj, porke toosan kitsiiníchkua, Tamakas yajki kaan óno' ítaj, yajki kitato kaan motoota'. Asitoki' ompa, kíta'ya kaan motooga ítaj. Iuaan de lo ke kichij siete beejli' kimeemexkóloj ompa kaan motooga' inaan ísa'ki' in ítaj kixítij. Iuaan kijliáki':

Nopaapaj, nej niuaalaja nimitskuiko, inaan matiaakaanya matikitatij kaan óno nomaamaj.

Entoonseski' kikuikej ojyi, tajlo ojti kaan nemi yauij kinootsa'ki' see piínitsiin iuaan kijliaki':

y él tocaba alegremente, pero cuando escucharon los que vivían ahí, se enojaron mucho y ordenó el rey a sus correos que fueran a llamar a Tamakastsiin allí donde estaba tocando. Y fueron dos correos y le dijeron:

—Nos mandó el rey para decirte que te presentes ante él.

Pero Tamakastsiin no le hizo caso. El rey ordenó que fueran a preguntarle su nombre y le fueron a preguntar y dijeron:

—¿Cómo te llamas?

—Tamakastsiin —él contestó—, mi nombre es donde germina y donde espiga el maíz.

Entonces así le fueron a decir al rey y cuando eso escuchó el rey, se enojó mucho, y ordenó que fueran a traerlo a la fuerza. Lo fueron a traer y lo metieron a la cárcel donde están los machetes vivos. Cuando llegó ahí Tamakastsiin, les dijo a los machetes:

—¡Ah, hijitos míos! ¿qué están haciendo aquí? Ustedes les van a servir algún día a mis hijos que más después vivirán.

Agarró uno por uno y murieron esos machetes vivos y lo fueron a meter luego donde están las hachas vivas, y las mató a todas. Pero luego lo fueron a meter donde están las culebras y cuando llegó ahí les dijo:

—¡Ah, hijitas mías! ¿Qué están haciendo aquí? Ustedes van a servir algún tiempo para mecapales de mis hijos.

Tomó una por una, se midió él mismo con ellas y murieron esas víboras. Pero ya a esas horas, mientras estaba haciendo esas cosas, llamó a las tuzas para que derrumbaran esa ciudad donde estaba ese rey. Esa ciudad se derrumbó y nada más eso hizo Tamakastsiin, salió de allí, y se fue donde estaba enterrado su padre. Cuando llegó al lugar donde estaba enterrado su padre, siete veces brincó en la tumba y entonces se levantó su padre, revivió, lo hizo volver a esta vida, y le dijo a su padre:

—Padre, yo vine para llevarte y ahora vámonos a ver a mi madre donde se encuenra.

Entonces agarraron camino. A medio camino llamó a una lagartijita y le dijo:

Neechiiuúli see faboor, xaj xikijliiti nomaamaj iga ikuaa' iga kitas iga nemiya asi nopaapaj xikijli iga mapaaki, mamijtooti, mauetska, maóno aleegrej.

Pero lo ke kipasaaroj iniin piinitsiin ikuaa' iga asitiaayayaki' mási' iuaan aagachooxi, kijliáki':

¿Gaan tia? kijliáki' nej neetiitan Tamakasti iga mania nikijliiti íyee' iga ikuaa' iga kitas iga nemiya asi ítaj mauetska, mamijtooti, mapaaki diaalmaj.

Kijliáki' chooxi, pero tej keeman tasis yooli'san tinejnemi, ta' xikita nej ken iga nimotaloua, nej mania, iuaan nej nian nikijliiti san ken iga tej mitsijlij Tamakastsiin. Iuaan oolyimojki' yej motalojtikiisa' yajki ta'abisaarooto, pero asito kaan bibiiroua Tamakasti íyee' kijliáki':

Nej neetiitan iuaan nejli mopiltsiin ke ikuaa' iga tikitasya iga ásisya ítaj tej xichooka este ximomiimimílo.

Entoonseski' ikuaa' iga aah asitiaayaja Tamakastsiin iuaan ítaj y de lo ke kichiua íyee' ikuaa' iga kíta'ya ipiltsiin iuaan yej iuecuejpa entoonses peena iga chooka este mokuanaapaloua iuaan ni akiuiiga' see raatoj san xiintiajki' sej in ítaj Tamakastsiin Iuaan ooltimojki' Kijliáki' íyee te iga ijkiin gaa'yej mitakajkayaauáko iga mitsijliiko yej ayejpa sieerto.

¿Ken iga nej nitatiitan iga mamitsijliikij?

Kijliáki: nopiltsiin: nealaj xhooxi nejliiko iga manichooka poxsan ikuaa' nikitas iga asisya mótaj.

Kijlia boeenoj, inaan mauikíkaan iyoomextínej in in piinitsiin iuaan aagachooxi. Ikuaa' iga asikajaki' ompa kijliáki' Tamakastsiin in piini:

¿Ken asimitsijli iga ken iga xikijlik nóyee'. Kijliáki' kána pero netejteki'nij chooxi, asijlij iga yej naaj uel motaloua, iuaan nej nikijlij iga makijliiki móyee' san ken iga tej tineijli. Pero yéj kichiiuako mentiiraj.

Kijliáki' inaan tej tichooxi, xinejnemi nijiga, kíkui'ki' ikochiiyok iuaan kimaxaloulij ileenuaj. Inoon igaki' inaan iga maxalti' in chooxi ileenuaj.

Nígaj tamati iniin itaatapóual Tamákasti.

—Hágame el favor de ir a avisarle a mi madre, que cuando vea llegar a mi padre, que dance, que cante, que se ponga muy contenta.

Pero cuando esta lagartijita ya iba llegando, se encontró con otra lagartija más grande de color azul. Y ésta le preguntó:

—¿A dónde vas? Y la lagartija le dijo: —A mí me mandó Tamakastsiin para que vaya yo a avisarle a su madre, que cuando vea llegar al padre de Tamakastsiin que ría, dance y cante.

Y le dijo: —Pero tú, ¿cuándo vas a llegar? corres muy despacio, mira cómo yo corro, mejor voy y le diré tal como te dijo Tamakastsiin. Y ella salió corriendo y cuando llegó donde vive la madre de Tamakastsiin le dijo:

—Me dijo tu hijo que cuando ya veas llegar a su padre, llores y grites hasta revolcarte.

Y de veras que cuando ya iba llegando Tamakastsiin con su padre, su madre los vio y empezó a llorar con todas sus fuerzas, y no llevaba más de un momento cuando cayó muerto otra vez el padre de Tamakastsiin. Ahora se dice que si no fuera por la lagartija mentirosa nosotros nunca moriríamos.

Entonces le preguntó a su madre:

—¿Quién vino a engañarte para decirte lo que no es cierto?

Y le contestó: —Vino la lagartija azul a decirme que llorara cuando viera llegar a tu padre.

Entonces Tamakastsiin le dijo a su madre: —Bueno, pues ahora que vengan para acá las dos lagartijas.

Cuando llegaron ahí, Tamakastsiin le preguntó a la lagartija:

—¿Qué no te recomendé qué es lo que ibas a decir? Y le dijo: —Cierto, pero me encontró la lagartija grande y me dijo que corría más rápido y que ella vendría a avisar. Yo le dije tal como me dijiste, pero ella vino a decir mentiras.

Tamakastsiin llamó a la lagartija grande y le dijo:

—A ver tú, lagartija grande, ven para acá.

Agarró su cuchillo y le partió la lengua en dos. Por eso ahora vemos que la lagartija azul tiene su lengua partida en dos.

Aquí termina esta historia.

IN TEMAZCALLI

(Relato en náhuatl y su traducción al castellano)

IN TEMAZCALLI

Icuac mocalquetza in temazcalli quichihiulia icuayolicpac zan ica tezontli ihuan motzicoa in tezonteme ica zoquitl. In temazcalli ahmo huel uehyi mochihua, zan onaqui nahui nozo chicuacen tlaca.

Achtotipa oquitlaliliaya in ixic ica campa quizaz in poctli, inon itlatlacoyocton oquichihiuliaya inacacic, axcan zan mocoyonia ica campa quizaz in atzoatl. No quichihiulia in itlexic. Nican tlepitza-lo ica mototoniz in temazcalli ihuan motlecuiltia in tlecuahuitl ica ocototon.

Icuac yoquitlanque, yoquichiuhqueh in temazcalli, motemoa ce teoyohtica tahtli ihuan monotza in teopixqui.

Ipan tonalli icuac moteochihuaz, no motocayotia. Ahci in teopixqui temazcalco, quiteochihua ica popochtli ihuan quitocayotia ica centetl quixtiano tocaitl quen Jose, Juan, Luis ihuan tleinmach. Yehce, in teoyohtica tahtli achto quitlamahuichihchihua in temazcalli ica xochitl, china amatl, quilacatzoa ica xochicuzcatl ihuan quimahmana in xochime icehcecac, ica campa calacoa. No itech monequi in teoyohtica tahtli quitemacaz, quitetlacuiliz gayetahtoton, nequhtli, pah-chichic ihuan tlacueponiz.

In ahquin iaxca in temazcalli quitemaca tlacualli: arrozmolli, ayohuachmolli, yemolli, quemmanian tilmolli ica yetamalli nozo ahuaxtamalli. Quemmanian noyuhqui motemca tepachnequhtli.

Icuac aca motemaz, tlepitza-lo ihtic in tlexictli. Intla monequi huel totonqui yez in temazcalli motlalilia in ahacuahuitl nozo tamaz-quicuahuitl, intla ammo monequi cenca totonqui zan motlalilia oco-cuahuitl. Icuac ye netemaloz achto mototonia in atl ihtic in temazcalli, itech in itlexic. Intla ye tlacuahtotonqui motzacua in tlexictli ica centetl tepatlachtli, inin motzicoa ica zoquitl ihuan mixtilinaltia ica tetoton.

Ahquihiuan mopacazque quinechicoa in tecapolxihuitl nozo capol-xihuitl, inintin miec yamanqui, ica mototonia in tonacayo. Icanin xihuitl nexihuilo. Quemmanian nexihuilo ica ahuiyalizxihuitl intoca: teyahuitl, poleoxihuitl.